



Domingo 29 Durante el Año Ciclo C

“JESÚS NOS INVITA A SER CONSTANTES...”

PRIMERA LECTURA

*El hombre de Dios sea perfecto y esté preparado
para hacer siempre el bien*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 3, 14-4, 2

Querido hermano:

Permanece fiel a la doctrina que aprendiste y de la que estás plenamente convencido: tú sabes de quiénes la has recibido.

Recuerda que desde la niñez conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación, mediante la fe en Cristo Jesús. Toda la Escritura está inspirada por Dios, y es útil para enseñar y para argüir, para corregir y para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer siempre el bien.

Yo te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y en nombre de su Manifestación y de su Reino: proclama la Palabra de Dios, insiste con ocasión o sin ella, arguye, reprende, exhorta, con paciencia incansable y con afán de enseñar.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 120, 1-8 (R.: cf. 2)

R. *Nuestra ayuda está en el nombre del Señor.*

Levanto mis ojos a las montañas:
¿de dónde me vendrá la ayuda?
La ayuda me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. **R.**

Él no dejará que resbale tu pie:
¡tu guardián no duerme!
No, no duerme ni dormita
el guardián de Israel. **R.**

El Señor es tu guardián,
es la sombra protectora a tu derecha:
de día, no te dañará el sol,
ni la luna de noche. **R.**

El Señor te protegerá de todo mal
y cuidará tu vida.
El te protegerá en la partida y el regreso,
ahora y para siempre. **R.**

ALELUIA **Heb 4, 12**

Aleluia.
La Palabra de Dios es viva y eficaz,
discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.
Aleluia.

EVANGELIO

Dios hará justicia a sus elegidos que aclaman a Él

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 18, 1-8

Jesús enseñó con una parábola que era necesario orar siempre sin desanimarse:

«En una ciudad había un juez que no temía a Dios ni le importaban los hombres; y en la misma ciudad vivía una viuda que recurría a él, diciéndole: "Te ruego que me hagas justicia contra mi adversario".

Durante mucho tiempo el juez se negó, pero después dijo: "Yo no temo a Dios ni me importan los hombres, pero como esta viuda me molesta, le haré justicia para que no venga continuamente a fastidiarme"».

Y el Señor dijo: «Oigan lo que dijo este juez injusto. Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a Él día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia.

Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?»

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“JESÚS NOS INVITA A SER CONSTANTES...”

RECURSOS

Sugerimos realizar una dramatización “Los Triunfadores”. Van apareciendo distintos personajes para contar sus logros.

Pueden ser: Un chico con dos cuadernos, un herrero con un hacha, un egipcio con una pala, con un frasquito Albert Sabin, Thomas Edison con una bombita de luz y una viuda.

Se les pregunta ¿qué hicieron?

- El chico con el cuaderno dice que puede dividir por tres cifras y sin usar calculadora. Se le pregunta cómo lo consiguió y dice que practicando y para aprender bien tuvo que completar esos dos cuadernos con cuentas.
- El herrero dice que hizo el hacha y que tuvo que golpear el metal diez mil veces hasta lograr la forma.
- El egipcio cuenta que fue capataz en la construcción de las pirámides, que conoció a Moisés, y que durante veinte años tuvo que ir todos los días para dirigir la obra.
- Albert Sabin dice que descubrió la vacuna contra la poliomielitis después de más de 300 intentos.
- Thomas Edison dice que llegó a la bombita incandescente después de 5 mil intentos.
- La viuda dice que ganó un juicio a pesar de que el juez era corrupto.

Todos son triunfadores porque alcanzaron lo que se habían propuesto: pero, ¿Cuál fue la fórmula? ...*la constancia, insistir una y otra vez...*

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ En el evangelio de hoy Jesús nos da un consejo, es “*necesario orar siempre sin desanimarse*”. Para ello nos cuenta una parábola: había una mujer viuda que sufría una injusticia y entonces rogaba al juez del lugar diciendo: “*Te ruego que me hagas justicia contra mi adversario*”.

+ El Juez al principio no hacía nada, pero debido a la insistencia de la viuda dijo: “*...como esta viuda me molesta, le haré justicia para que no venga continuamente a fastidiarme*”.

+ Recordamos la dramatización que vimos recién... *¿Qué vimos? ¿Qué sucedió? ¿Qué escuchamos?*

+ El sacerdote puede preguntar qué tienen que ver los triunfadores con lo que nos quiere decir Jesús. La viuda puede decir que es la de la parábola y contar que Jesús la usó como ejemplo para triunfar en la vida de fe.

+ ¿Cuándo se triunfa en la vida de fe? Se dialoga con los chicos:

+ Se triunfa en la vida de fe cuando nos identificamos cada vez más con Jesús y para hacerlo tenemos que estar muy unidos a Él; y nos unimos al Él cuando rezamos, cuando lo tratamos como un amigo, le contamos nuestras cosas compartimos nuestra vida, le pedimos lo que necesitamos, le damos gracias.

+ Y para eso hace falta... *la constancia, insistir una y otra vez.*

+ Jesús nos invita a no aflojar... si queremos ser como Él; rezar siempre, todos los días, sin cansarnos.

ORACIÓN COLECTA

Padre Bueno,
que nos enseñas lo grande que es tu amor,
regálanos la confianza de volver siempre a ti
cada vez que nos equivocamos.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor y Padre nuestro,
junto al pan y al vino
te ofrecemos nuestro corazón arrepentido
para que lo sanes y lo hagas cada día más bueno.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Papá del Cielo,
que la fuerza que nos da tu misericordia
nos ayude a seguirte
y anunciarte siempre con alegría.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN DE LAS MADRES

Al final se puede invitar a las madres y darles la bendición y compartir esta oración:

ORACIÓN

*Señor Jesús, que en tu Palabra,
nos enseñaste a honrar a nuestras madres.
En este día tan especial,
te damos gracias y rezamos por todas las madres.
Regálale Señor a cada madre
el amor y el conocimiento de Dios
para que se lo enseñen a sus hijos o hijas. Amén.*